



Cuadernos LIRICO

Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia

22 | 2021

¿Cómo se cuenta una vida? El retorno de lo biográfico en la literatura rioplatense contemporánea

Generaciones del después: inflexiones argentinas.

Les générations de l'après : inflexions argentines

The After Generations: Argentine Inflexions

Cecilia González



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/lirico/10941>

DOI: 10.4000/lirico.10941

ISSN: 2262-8339

Editor

Réseau interuniversitaire d'étude des littératures contemporaines du Río de la Plata

Referencia electrónica

Cecilia González, «Generaciones del después: inflexiones argentinas. », *Cuadernos LIRICO* [En línea], 22 | 2021, Publicado el 12 marzo 2021, consultado el 16 marzo 2021. URL: <http://journals.openedition.org/lirico/10941> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/lirico.10941>

Este documento fue generado automáticamente el 16 marzo 2021.



Cuadernos LIRICO está distribuido bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Generaciones del después: inflexiones argentinas.

Les générations de l'après : inflexions argentines

The After Generations: Argentine Inflections

Cecilia González

REFERENCIA

Basile Teresa, Infancias. La narrativa argentina de HIJOS, Villa María, EDUVIM, 2019.

- 1 De *Maus* de Spiegelman (1980-1991) a *W. souvenir d'enfance* de G. Perec (1975), pasando por *La génération d'après*, de Robert Bober (1971), las producciones artísticas y literarias de las segundas generaciones han vuelto sobre pasados marcados por las violencias de masas del corto siglo XX: clandestinidad, desaparición, dispositivos concentracionarios, deportaciones, exilios, ejecuciones sumarias. En el ámbito latinoamericano, un extenso corpus de documentales y ficciones cinematográficas, novelas, escrituras testimoniales, performances, instalaciones, poesía, teatro, vuelve también al ciclo de violencias políticas que sacudió el continente en la segunda mitad del siglo, a partir de la perspectiva de las llamadas generaciones de la posmemoria (Hirsch 2012). Memoria afiliativa o familiar, testimonial o escrita por los “testigos de los testigos”, en sus trabajos se identifican rasgos compartidos con una producción que, en el tramo final del siglo XX, renueva enfoques y procedimientos, hace visibles resortes de la construcción de una memoria cultural (Assmann 2010), de otros pasados de violencias políticas a partir de la perspectiva de sus herederos. Dentro de estos rasgos figuran fundamentalmente la perspectiva genealógica, el sesgo transgeneracional del acercamiento al pasado y la necesidad de suplir, a través de la investigación o de la imaginación, una memoria incompleta o “agujereada” (Raczynow 1986).
- 2 *Infancias. La narrativa argentina de HIJOS* parte de una reflexión teórica, cuidadosamente asentada en la historia cultural y política, sobre la especificidad de las producciones de la segunda generación en Argentina. A partir este zócalo se estudian, a lo largo de sus capítulos, las reelaboraciones narrativas de diversas experiencias de la infancia en tiempos de oscuridad: infancias clandestinas, educadas, huérfanas, apropiadas, violentas. A lo largo de más de dos décadas, los HIJOS/AS de Argentina han constituido una “comunidad cultural” (17). Sus inicios son indisociables de los debates del espacio público, en los que intervienen a partir de mediados de los 90, de la creación de H.I.J.O.S, agrupación de DD.HH en la que varios de sus miembros militan. Las publicaciones más recientes bordean, por su parte, la segunda década del nuevo siglo con relatos como *Hasta que mueras* (2019), de Raquel Robles, *Campo de Mayo* (2019), de Félix Bruzzone, o el más reciente *Yo la quise* (2020), de Josefina Giglio.
- 3 “Narrativas de la memoria en H.I.J.O.S et HIJOS/AS”, primer capítulo y piedra angular del libro, plantea toda la complejidad de la delimitación de este colectivo, más allá de la interpelación familiar que habla de la reparación de lazos genealógicos truncados por la catástrofe, de esa interpenetración entre serie familiar y serie política analizada con agudeza por Nora Domínguez y Ana Amado (2004), Josefina Ludmer (2010) o Elisabeth Jelin (2002, 2010), referencias convocadas, junto a otras numerosas, por la autora.
- 4 Basile se pregunta por empezar quiénes son estos HIJOS/AS, qué extensión y qué articulaciones recubre esta denominación, qué vínculos se establecen entre la



Infancias La narrativa argentina de HIJOS

Teresa Basile



militancia en DD.HH. —cuyas manifestaciones artístico-políticas ya se verificaban, por ejemplo, en los escraches de los 90— y una comunidad cultural de contornos más lábiles. Propone distinguir la agrupación política H.I.J.O.S de un campo cultural más amplio de HIJOS/AS, para mejor identificar el vaivén entre uno y otra. A ellos se agregan los “coetáneos” o “hijos afiliativos” (Logie 2016), que carecen de vínculos de filiación directa con los perseguidos de la represión dictatorial, pero adoptan una misma perspectiva y enunciación generacional. Dentro de este campo o comunidad cultural se despliegan las tres matrices identificadas por la autora: la narrativa humanitaria, el relato político-revolucionario y la narrativa familiar.

- 5 Pero el término “narrativa de HIJOS” remite a otros cuestionamientos que este primer capítulo recoge con pertinencia. Narrar desde la infancia, adoptar una entonación “menor” con respecto a la gran Historia, genera en efecto un lugar de enunciación desplazado, que abre paso a la irreverencia, a la autoironía, a la conexión entre lo privado y lo público, a la interpelación del proyecto generacional de los padres. Por otro lado, narrar la propia infancia, marcada por la experiencia de la separación, el duelo, la distancia, cuando no por la imposibilidad de recordar vivencias precoces en exceso, supone el ejercicio de una memoria singular, construida a través de recuerdos propios y ajenos, de un archivo iconográfico incorporado, de elementos imaginados o repuestos, fruto de una búsqueda, cuando no de una investigación.
- 6 En este punto, Basile se interroga sobre el espesor de la memoria de estos HIJOS argentinos, sobre el papel de la literatura en la elaboración de estas experiencias. Dialogando con categorías teóricas que han pensado la producción cultural de las generaciones del después en otras latitudes, destaca la proximidad de los hijos argentinos con la “generación 1.5” propuesta por Susan Rubin Suleiman en relación al Holocausto: la de los niños que, siendo ellos mismos víctimas del dispositivo exterminador, carecían de las claves de comprensión de los adultos con respecto a la experiencia vivida (Suleiman 2002). Aunque mantiene el término “segunda generación” para designarlos, Basile separa a los hijos de Argentina del concepto de generación de la posmemoria propuesto por Marianne Hirsch en 2008: los hijos e hijas de Argentina no han sido víctimas indirectas, testigos de los testigos que incorporaron (*embodied*) retrospectivamente la experiencia del horror vivido por los padres. Coincidiendo con análisis previos propuestos por María Belén Ciancio (2013) e Ilse Logie (2016), la autora destaca este rasgo específico de la producción argentina. Los hijos e hijas argentinos tuvieron una experiencia directa —y altamente variada— de las prácticas del terrorismo de Estado: “el secuestro de los padres delante de los niños, el allanamiento de la casa, la infancia clandestina y las mudanzas de casas, la visita a los padres a la cárcel, el nacimiento en cautiverio, la apropiación por parte de los represores, el abandono en Casa Cuna o la entrega a diversas familias, el exilio, las guarderías, etc.” (37). Teresa Basile propone, así, la hipótesis de una “doble memoria” de los hijos argentinos en el filo de la cual se construyen sus relatos y se tensa la enunciación testimonial: la memoria de sus propias infancias, correspondiente al régimen de la experiencia vivida, y la del proyecto revolucionario de los padres que reciben en herencia y con respecto a la cual asumen inestables grados de distancia.
- 7 A partir de estas precisas delimitaciones, los capítulos siguientes llevan a cabo un recorrido por diversas experiencias de la infancia identificadas en un extenso corpus, fundamentalmente literario, aunque propone numerosas aperturas al relato cinematográfico documental y ficcional, a la fotografía, al testimonio escrito. *Infancias*

educadas recorta en efecto un conjunto de documentales y textos basado en una experiencia común: la que vivieron los hijos de militantes montoneros y miristas en Cuba. Tanto *El edificio de los chilenos* (2010), dirigido por Macarena Aguiló y Susana Foxley, como *La Guardería* (2015), de Virginia Croatto (2015) y *La guardería montonera: la vida en cuba de los hijos de la contraofensiva* (2013), libro de Analía Argento, se centran en testimonios de estas infancias cubanas, en las que los hijos de la militancia revolucionaria crecieron lejos de sus padres –que habían vuelto clandestinamente a sus países respectivos–, criados por otros militantes con un proyecto que tiene al Hombre nuevo como horizonte. El libro destaca una serie de cuestionamientos que emergen de estas producciones: “¿Cuál es [...] el concepto de niño que estos relatos conciben? ¿En qué medida supone una transformación de las ideas tradicionales de la familia y de los lugares consabidos de padre y madre? ¿Cuáles son los nuevos roles, derechos y deberes de estos niños? ¿Cómo se proyectan en el futuro de la revolución?” (64). Al mismo tiempo, cartas, cassettes, dibujos –animados en el caso de *El edificio de los Chilenos*, fijos, en los créditos de *La guardería*– hablan de la distancia, la ausencia, la soledad, la llegada del anuncio de una muerte, la dificultad del retorno a los países de origen, la fraternidad entre los niños, los lazos de afecto con quienes cuidaron de ellos e incluso el reproche o el reclamo.

- 8 *Infancia clandestina: un mundo escindido* recorta, por su parte, un corpus novelesco y cinematográfico que abarca un abanico de voces narrativas, ficcionales, autobiográficas, autoficcionales: *Kamchatcka* (2002), de Marcelo Figueras, *La casa de los conejos* (2008) de Laura Alcoba, *Una muchacha muy bella* (2013) de Julián López, *Infancia clandestina* (2011), película dirigida por Benjamín Ávila, *Pequeños combatientes* (2013), de Raquel Robles. La coexistencia – o la “fricción”, como la denomina Basile – entre dos mundos, caracteriza muchos de estos relatos: las armas y los juegos o las golosinas, las consignas de seguridad férreas y la escuela, el secreto y la adopción de la militancia como identidad precoz. En la novela de Raquel Robles, miembro fundador de H.I.J.O.S., los niños construyen una “ficción militante” que mantiene vivo el proyecto de los padres desaparecidos; *Infancia clandestina* exhibe las facetas y las tensiones de la educación del pequeño combatiente clandestino; *La casa de los conejos* construye una doble enunciación desde la cual anclar el relato en un reclamo de justicia y reparación sin renunciar a la integración de una perspectiva cuestionadora de la experiencia vivida, de la figura de la madre. *Kamchatcka* y *Una muchacha muy bella* ocupan un lugar particular en esta producción. A diferencias de los anteriores, el relato de Marcelo Figueras, primera “ficción traumática” sobre las infancias clandestinas, carece de toda base autobiográfica. El caso de *Una muchacha muy bella* es algo diferente, ya que toma como base la experiencia del duelo infantil por la muerte de la madre, pero le construye una identidad militante perfectamente ficcional. En unos y otros casos, a pesar de destacar “zonas de conflictos entre la vida íntima y la política”, concluye Basile, “la infancia clandestina no deja de constituirse como espacio de aprendizaje, como experiencia clave que marcará el futuro” (129).
- 9 *Infancia huérfana* se detiene, por su parte, en una zona liminar entre las actividades de las agrupaciones de defensa de los DD.HH y una matriz narrativa propuesta por los propios relatos: la búsqueda de los padres desaparecidos, generada por la situación de “orfandad suspendida” (131) en la que se encuentran. En tal sentido se señala la transición entre *Pequeños combatientes*, centrada en la infancia, y los relatos de Félix Bruzzone – tanto en los cuentos de 76 como en *Los topes* – que abarcan ya el momento de la adolescencia y la juventud. Estos relatos buscan cortar el “nudo traumático” (133)

generado por el vacío, la ausencia, la imposibilidad del duelo. Basile distingue entre el relato de la búsqueda de los padres, que sigue el protocolo de la investigación, como en el ejemplo por demás conocido, de *Los rubios* (2003) de Albertina Carri, y el relato de la búsqueda de los HIJOS, que se organiza como un relato de aprendizaje y crecimiento. Propone un extenso y brillante análisis de las figuras de la búsqueda como trampa en el volumen de relatos 76 (2014) y el “realismo a la deriva”, las declinaciones de la errancia y la proliferación barroca en *Los topes* (2008), de Félix Bruzzone.

- 10 *Infancia apropiada* aborda otro tipo de experiencia: la de una infancia vivida en manos de apropiadores, la del proceso de restitución a las familias de origen. Tras una presentación detallada de la figura jurídica de la “apropiación”, que distingue de otras prácticas como el secuestro y cambio de identidad de niños en España, Basile analiza un corpus de relatos de restitución diferenciando las narraciones testimoniales de carácter jurídico o psicoanalítico, de aquellas asumidas por la voz o la perspectiva del hijo. Estas últimas constituyen su objeto de estudio, en particular en lo que respecta a la construcción de la identidad a través del cambio de nombre o al entredós temporal que articula el paso de una familia a otra. Además de los testimonios de nietos y nietas presentes, por ejemplo, en la página de las Abuelas de Plaza de Mayo (videos, radio, texto), el capítulo se detiene en un conjunto de textos que evocan la apropiación y la restitución como *Instrucciones para un coleccionista de mariposas* (2002) y *Diario de una princesa montonera. 110% verdad* (2012), de Mariana Eva Pérez o *¿Quién te creés que sos?* (2012), de Angela Raboy Urondo.
- 11 *Infancias violentas. Los relatos de los otros hijos* se centra, por su parte, en la visualización y la presencia pública de los hijos de represores o colaboradores del aparato represivo de la dictadura, en particular a partir de 2010. La autora destaca la aparición de algunas notas claves, como “Hijos de represores. 30 000 quilombos” publicada por Félix Bruzzone y Maximo Badaró en *Anfibia* (2014) o del libro *Hijos de los 70. Historia de la generación que heredó la tragedia argentina*, publicado por Carolina Arenes y Astrid Pikielny (2016), y señala las transformaciones del debate memorial en el contexto previo a la elección de Mauricio Macri a la presidencia, en 2015. A lo largo de este capítulo se dedica un análisis particular a la figura de los “otros hijos” en la novela, a través del ejemplo precoz de *Papá* (2003) de Federico Jeanmaire, de carácter autobiográfico, o a las figuras del filicidio en *Una misma noche* (2012) de Leopoldo Brizuela y del parricidio del Capitán represor en *Soy un bravo piloto de la Nueva China* (2012), de Ernesto Semán.
- 12 El capítulo final, de carácter conclusivo, se interesa por el aporte de las producciones de HIJOS/AS a la representación del desaparecido, tras una primera etapa, en los 90, marcada por la presencia de la foto carnet en las manifestaciones o por el trazado del contorno de su figura en *El siluetazo*. Partiendo del dispositivo de la búsqueda, las producciones de los HIJOS/AS recuperan padres y madres “menos heroicos y más cotidianos” (250). Trazando un arco temporal amplio, el capítulo abarca manifestaciones precoces como *Arqueología de la ausencia. Ensayo fotográfico (1999-2001)* de Lucila Quieto, ciertos relatos de Bruzzone de los años 2000, y las propuestas más recientes de *Como enterrar a un padre desaparecido* (2012), de Sebastian Hacher, o *Aparecida* (2015) de Marta Dillon, que reencanta la figura materna a través de la fotografía, el vestuario o la fabricación/ creación artística, ritual, colectiva, de la urna funeraria.

- 13 *Infancias. La narrativa argentina de HIJOS*, en resumen, organiza rigurosamente un corpus que se extiende a lo largo de dos décadas, a partir de las diversas experiencias de la infancia propuestas en los relatos. Atenta a la especificidad de las voces de esta segunda generación argentina, su autora registra también las grandes articulaciones que recorren su producción, desde mediados los 90 hasta finales de la década de 2010, integrando una perspectiva temporal que se manifiesta en el ordenamiento mismo de los capítulos, hasta llegar al último, cuyo enfoque es explícitamente diacrónico. A esta construcción rigurosa se suma el diálogo permanente con una profusa literatura crítica, dispersa en revistas, congresos, capítulos, que este volumen también contribuye a reunir. La constitución de esta “comunidad crítica”, de la que Teresa Basile es un actor fundamental, se hace manifiesta en la apertura misma del libro y sus numerosas páginas de agradecimientos.

BIBLIOGRAFÍA

Amado, Ana. y Domínguez, Nora, *Lazos de familia. Herencias, cuerpos, ficciones*. Buenos Aires, Paidós, 2004.

Assmann, Aleida, Re-framing memory: between individual and collective forms of constructing the past. En Tilmans, K. (ed.) and others. *Performing the past: memory, history, and identity in modern Europe* (pp. 35-50). Amsterdam University Press, 2010.

Hirsch, Marianne, “The Generation of postmemory”, *Poetics Today*, n° 29:1, Spring 2008, p. 103-128.

-----, *The generation of postmemory*. Writing and Visual Culture After the Holocaust. Columbia University Press, 2012.

Jelin, Elisabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.

-----, *Pan y afectos: La transformación de las familias*, Buenos Aires, FCE, 2010.

Logie, Ilse, *Una muchacha muy bella* de Julián López. El gesto reparador de la escritura. *Acta literaria* 52, 2016, p. 59-79.

Ludmer, Josefina, *Aquí América latina: Una especulación*, Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora, 2010.

Raczynow, Henri, *La mémoire trouée*, Paris. Pardès/3, 1986.

Suleiman, Susan Rubin, “The 1.5 Generation. Thinking About Child Survivors and the Holocaust”, *American Imago*, 59, 2002, p. 277-295.

AUTORES

CECILIA GONZÁLEZ

Université Michel de Montaigne Bordeaux 3

Cecilia.gonzalez@u-bordeaux-montaigne.fr